

El Pueblo Vallesano

Semanario

independiente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Perpinya, 17, 2.º



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre : : : : : 1'50 ptas.

Número suelto : : : : : 0'15 »

Pago anticipado.

Anuncios á precios convencionales

La primera república española pintada por los mismos republicanos

«Hoy no sólo se persigue al escritor, sino á la empresa misma, hecha pedazos la libertad de la prensa. El rigor de las penas á que por las actuales leyes están expuestos los escritores... No existe libertad para el periódico, desde el momento en que, cuantas veces disgusta al poder público, es secuestrado antes de llegar á mano de los suscriptores.» (Protesta de la prensa madrileña, en tiempo de los republicanos.)

«Por qué no decirlo? Hoy se persigue con mayor crueldad á los escritores que en tiempos del despotismo de Isabel II. Hoy por simple ataque á algún ministro se nos secuestra, se nos multa, se nos persigue bárbaramente... El poder republicano es un despota ciego.» (La Libertad, periódico republicano.)

«El gobernador militar nos ha advertido que no podíamos ocuparnos en el periódico de ningún asunto del ramo de guerra, ni dirigir censura alguna al Gobierno, ni desprestigiar la empresa de ferrocarriles del Noroeste, debiendo presentar el periódico para la previa censura á las oficinas militares.» (El Porvenir, periódico.)

«Los que han gobernado el país desde Febrero han faltado á lo que prometieron.» (J. Maria Orellana.)

«En vista de lo cual no puedo, ni debo, ni quiero ser republicano. Hoy acabo mi historia.» (Ruiz Zorrilla.)

«El Gobierno tiraniza, los republicanos somos impotentes, las potencias nos desprecian.» (La Libertad.)

«Vivimos en un aislamiento completo, Europa nos estima como un verdadero peligro. El torpe espectáculo que desde el 11 de Febrero venimos ofreciendo al mundo, con esa república más en el nombre que en la realidad de las cosas...» (Salmerón al Congreso.)

«Te ía razón el general Prim cuando decía: *Ustedes creen que en España hay repulicanos; tenéis todos los vicios de la monarquía inoculados en la sangre; sois monárquicos de todo corazón.*» (Diaz Quintero.)

«Los empleos son asaltados con vergonzosa incontinencia. El que no coje, chilla, grita y se declara intransigente. Tápase la boca de diez y se levantan ciento.» (Federico Rubio.)

«En un sólo día he recibido 273 notas sobre destinos...» (El ministro Benot.)

«Esto es insoportable. Desde los que ocupan los más elevados puestos hasta los más desconocidos correligionarios, todos han tomado la República como un modus vivendi.» (La República.)

«Se reparten aquí grados y posiciones... Existe el favoritismo en mayor escata que en tiempo de los reyes. La República no es la justicia.» (Antonio Orense.)

«Mis sucesores ametrallaron pueblos, bombardearon ciudades, desarmaron milicias, persiguieron y prendieron hasta por sospecha, y dejaron que un general quitase y pusiese Ayuntamiento á su antojo, estableciendo doquiera una verdadera tiranía.» (Pi y Margall.)

* * *

Reinaba Isabel II, con González Bravo en el Gobierno; de sentimientos honrados, pero partidario del despotismo ilustrado, que defendía lealmente, sin esconderlo. Era franco y consecuente.

Cayó la reina, y subió el Gobierno provisional, que duró unos tres años. Durante ellos, todas las notabilidades republicanas predicaron á rienda suelta la libertad absoluta, la democracia, la administración honrada. Y subieron al poder meses después, y los fervientes apóstoles adadores de las masas perseguían diarios, encarcelaban por simples sospechas, multaban

al que criticaba al Gobierno, hacían á los generales dueños absolutos, adulaban al ejército, ametrallaban á los ciudadanos federales, secuestraban los caudales públicos y entronizaban por todas partes la tiranía, la persecución, el fraude, las corrupciones y al más refinado despotismo.

Así, volverían á obrar si gobernasen otra vez. Predicarán libertad, y mañana, si amano viene, ceñirán el dogal al pueblo con las cadenas de la tiranía más cruel en nombre—no faltaba mas!—de la santa libertad.

Las palabras se olvidan, aunque se promete á dos meses vista el advenimiento de la República y el banquete para Navidad del pollo republicano. Las obras ya son de mas difícil olvido. Y bien lo dice el adagio castellano: *obras son amores, que no buenas razones.*

Como subsiste el mismo abuso, reproducimos el artículo que publicábamos con fecha 3 del corriente mes.

No puede consentirse

Confianza absoluta nos inspiraba la rectitud de criterio y alteza de miras de nuestro alcalde Sr. Estrada y del presidente de la Comisión Municipal de Consumos Sr. Sarroca, ya por su honradez acrisolada, ya por las pruebas de energía que habían patentizado al emprender su labor regeneradora de la administración de este Municipio.

Satisfechos aplaudimos su celo é interés en pró de la legalidad y justicia, pero hoy, y nos duele en el alma, tenemos que dirigirles las más acres recriminaciones por un hecho que, si es tal como se nos manifiesta, demuestra debilidad intolerable de carácter por parte de dichos Sres. y poco escrúpulo en que se cumpla lo legalmente estipulado.

Dicesenos que ambos, y sin que ni